

OFICIO Y MISA DE SAN JOSÉ ORIOL

San José Oriol ha sido un santo barcelonés, no sólo por haber nacido en Barcelona, sino también por haberse formado y vivido en ella, haber edificado a los barceloneses de su tiempo con la práctica de todas las virtudes y milagros y haber terminado su vida mortal en ella. Barcelona, por otra parte, ha confiado siempre en su patrocinio, y san José Oriol ha sido valedor de los necesitados ante Dios, prodigando gracias y milagros a todos los que le invocan.

BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DE SAN JOSÉ ORIOL

La Iglesia católica, maestra y propagadora de la doctrina de Jesucristo, es también la única que puede dar patentes de santidad, habiéndose reservado, desde Alejandro III, la facultad de intervenir en las causas de beatificación y canonización y reivindicando para sí el establecer las normas y procedimientos para proceder a la beatificación de un siervo de Dios y a la canonización de un beato.

El sistema o procedimiento jurídico seguido ha sido siempre el que humanamente ha sido aceptado como el mejor en todas las causas, tanto civiles como eclesiásticas: el del proceso judicial, mediante la citación de testigos. El Ordinario nombra un tribunal para recoger el testimonio humano sobre las virtudes que se atribuyen al siervo de Dios. El Papa, si se halla fundamento suficiente para afirmar que el siervo de Dios de que se trata ha poseído en grado heroico las virtudes teologales y cardinales, ordena al Ordinario que nombre otro tribunal y que éste oiga los testigos, obrando con autoridad apostólica (proceso apostólico), y si el Papa, mediante el órgano de la Congregación de Ritos, cree que esta heroicidad resulta probada, la confirma. Desde este momento reci-

be ya el título de venerable. Para la beatificación hay que contar, además, con el testimonio divino manifestado con los milagros obrados gracias a la intercesión del siervo de Dios de que se trate. Y definido el juicio sobre los mismos, se pasa a la beatificación.

Por todas estas fases ha pasado la beatificación de san José Oriol, hasta llegar a la canonización, fases que explica y reseña la bula de Pío X declarando santo al beneficiado taumaturgo. La bula empieza con las palabras: «Cum Dominus Iesus», fechada el año 1909, el día 20 de junio.

En virtud de esta bula sabemos que el proceso ordinario fue fabricado el año 1759 por orden del obispo de Barcelona; que fue aprobado en 1767 con el decreto llamado de introducción de la causa (que firma el mismo Papa y da derecho a llamar venerable al hasta entonces siervo de Dios). Partió entonces de Roma la autorización para que el obispo de Barcelona abriera el proceso apostólico, tarea que ocupó los años 1768-70. Se discutió por parte de la Congregación de Ritos en las tres Congregaciones antepreparatoria, preparatoria y general, que fueron reunidas los años 1777, 1778 y 1790, aprobando el Papa la heroicidad de las virtudes con la fórmula corriente: *procedi posse ad ulteriora*. Se pasó después al examen y discusión sobre los milagros, que, como las virtudes, sufrieron el triple examen por parte de los consultores que componían la Congregación de Ritos. Aprobados los milagros, el Papa declaró que se podía proceder *tuto ad beatificationem*, teniendo lugar el acto solemne de la beatificación el 21 de septiembre de 1806.

En este acto fue leído el breve de beatificación, y se fijó el día 23 de marzo para la celebración litúrgica de su fiesta.

En esta bula se halla compendiada la vida del santo diciendo, entre otras cosas, que Inocencio XI, el año 1677: *beneficiarius electus est insignis aedis Barcinonensis sanctae Mariae Regum dictae, vulgoque a Pinu appellatae, y que fue sepultado in eo ipso beatae Mariae Regum templo*.

Después de la beatificación de un siervo de Dios, el culto público es solamente tolerado: por esto, para la solemnidad del mismo, es necesaria la concesión de la Congregación de Ritos.

Sanciona la decisión del Papa el breve de beatificación, que en este caso empieza con las palabras: *Qui vere divites*. El formu-

lario contenido en este breve se resume la vida del beato, repitiendo que fue beneficiado de Santa María de los Reyes; se señala el día 23 de marzo para celebrar en el calendario romano su fiesta; se determina que ésta será celebrada con el oficio y misa de común de confesores no pontífices, con la oración propia; se permite la veneración de sus reliquias (*non tamen in processionibus circumferendae*); que puedan rezar y celebrar del beato todos los fieles obligados al rezo de la ciudad y diócesis de Barcelona; que después de la beatificación solemne en San Pedro se pueda celebrar un triduo en su honor, en la iglesia *sanctae Mariae Regum*. El breve, que fue leído el día de la beatificación, fue firmado el 5 de septiembre del mismo año (Reg. Serv. Dei 1805-10, f. 490).

La devoción y fervor de los barceloneses era tanto que no se contentaron de la celebración de este triduo: todas las parroquias quisieron emularse, celebrando cada una de ellas, en la misma iglesia en que se había celebrado el triduo, otro día, hasta que todos los fieles de las diferentes parroquias hubieran contribuido a las honras tributadas al beato Oriol. Este triduo fue así alargado, continuando por tantos días consecutivos como parroquias había en Barcelona. La gracia fue concedida el día 30 de mayo de 1807. El orden de prelación fue reservado a la discreción del prelado: *servato ordine ab Ordinario destinando, dummodo non occurrat officium ritus dup. I vel II classis*. La misa había de ser *de communi confessorum* con las oraciones propias ya aprobadas (Arch. Cong. de Ritos, Reg. Serv. Dei, a. 1805-10, f. 522).

En el monasterio de San Jerónimo, de Barcelona, ejercía el cargo de priora la M. Ignacia Masdeu, que fue curada milagrosamente por intercesión del beato taumaturgo y pidió también la gracia de poder rendir culto público a su santo protector. Autorizó la Congregación este triduo con las condiciones sobredichas (Reg. 1805-10, f. 532).

Los beatos tampoco pueden tener en las iglesias una escultura o pintura sin permiso de la Congregación de Ritos, y fue la ciudad de Reus — el cabildo de beneficiados de la iglesia de San Pedro Apóstol — que pidió *ut in dicta ecclesia collocari possit in altari s. Susannae, virginis Romanae, in maiori tabula, imago b. Iosephi Oriol, necnon ut una vice tantum, die etiam dominico* — con tal

que no ocurra una fiesta de I o II clase — *in eodem altari celebrari possit una missa cantata de communi cum orationibus propriis, non omissa tamen conventuali de die*. Y el permiso o inulto fue concedido el 12 de abril de 1808 (Registro sobredicho, fol. 545 A).

El breve de beatificación prohíbe que las reliquias de los beatos sean llevadas en las procesiones, pero la Congregación de Ritos concedió que las reliquias del beato Oriol, antes de ser clausuradas definitivamente en su sepulcro, *antequam corpus in ecclesia collocetur possit in processione postquam solemnia peracta fuerint* (el triduo de que hemos hablado) *in processione defferri possint* (Reg. sobredicho, fol. 490, con la fecha 6 sept. 1806).

APERTURA DEL SEPULCRO Y EXTRACCIÓN DE RELIQUIAS

Con motivo de beatificación y canonización de un siervo de Dios es obligatoria la apertura de su sepulcro seguida del reconocimiento y extracción de algunas reliquias. Con la facultad, la Congregación manda aneja una instrucción detallando como dicho reconocimiento debe ser hecho.

El 17 de mayo de 1806 fueron conferidas al obispo de Barcelona facultades para proceder a dicha apertura y a separar del sepulcro algunas reliquias, debiéndose remitir a Roma acta de lo actuado. La data de la relación fue fechada el 12 de julio de dicho año 1808, firmada por el vicario general, haciendo constar que el obispo Pedro Díaz de Valdés estaba enfermo. En dicha acta se halla el escudo de dicho señor obispo. Por esto no tenemos datos para insinuar una explicación de la anomalía siguiente: el 2 del mismo mes de julio fueron mandadas al vicario general de Barcelona las mismas facultades para que él, en persona, procediese al acto de apertura y extracción de reliquias por haber fallecido el obispo de la diócesis (Reg. Serv. Dei, a. 1805-10, ff. 483 y 704, y Reg. Lit., 1805-6, f. 292).

LA CANONIZACIÓN

Este acto ha de ir precedido, como la beatificación, de un proceso, de la discusión del mismo por parte de la Congregación de Ritos y de la declaración del Papa de que, examinados los mila-

gros, *procedi posse tuto ad canonizationem*. Para mayor seguridad del acierto se ordenan oraciones y se piden los votos de los cardenales, obispos y arzobispos que se hallen en Roma o a cierta prudencial distancia de la Ciudad Eterna, confirmando o desaprobando con la palabra *placet*, o *non placet* si se disiente de la sentencia afirmativa, que será pronunciada por el oráculo infalible del Papa.

Los milagros que fueron presentados para su aprobación fueron obrados casi a fines de siglo, el año 1896, y las personas agraciadas fueron: Gertrudis Casas Cardany y María Bou Tragant. La sentencia aprobando los milagros: *constare de miris*, fue dada el 28 de abril de 1907. Un consistorio público secreto y, terminado éste, el público, tuvo lugar el 29 de abril de 1909, y el semipúblico el 13 de mayo del mismo año. Fue fijado el día 20 de mayo para la solemnidad de la canonización. El Registro Litúrgico de la Congregación de Ritos, fol. 107, nos da cuenta de la solemnidad con la sobriedad que puede observarse en las palabras que transcribimos: *Feria V, die 20 maii, in sacrosancta basilica Vaticana, solemniter cultu ornata, ac extraordinariis coeremoniis. SS. D. P. Pius X in sanctorum canonem retulit beatum Iosephum Oriol, sacerdotem beneficiarium Barcinonensem*. Y la bula fue publicada en *Acta Apostolicae Sedis* de dicho año, volumen I, pp. 605-21. La data, cosa bastante corriente, no lleva la fecha de la canonización, sino del 25 de mayo: *viii kalend. iunii, ann. vi* (de 1909).

Fue canonizado en San Pedro del Vaticano, junto con el beato Clemente María Hofbauer, redentorista, y las tres oraciones de la misa que celebró el Papa fueron las siguientes:

Colecta.

Deus qui confessores tuos sanctum Iosephum mirabili curatio-
num gratia, et Clementem Mariam invicto fidei robore decorasti;
concede, ut eorum meritis adiuti fortes simus in fide et salutem
consequamur sempiternam.

Secreta.

Purifica, Domine, corda nostra, ut qua mentis puritate confes-
sores tui Iosephus et Clemens Maria divinam obtulerunt Hostiam,
eadem et nos offerre discamus.

Post communio.

Caelesti pane refectis concede nobis, Omnipotens Deus, ut sanctorum Iosephi et Clementis Mariae tracti exemplo, ad montem qui Christus est, feliciter perveniamus.

OFICIO Y MISA

El oficio. — En el breve de beatificación se determina que el oficio divino sea de común de confesores no pontífices y se aprueban las tres oraciones que son propias del santo.

La primera ampliación fue pedida por el obispo de Barcelona solicitando la concesión de los tres himnos, de las lecciones del segundo nocturno y las antífonas de estas tres lecciones.

La primera concesión se limitó ¹ a las lecciones (17 enero 1807). Después se pidió de nuevo para los himnos y después de haber pasado éstos al himnógrafo para su corrección fueron aprobados el día 8 de febrero de 1820. Publicamos el voto del himnógrafo y los textos corregidos van a dos columnas: la primera con el texto propuesto, y la segunda con el texto corregido, que es el que fue aprobado y que sigue aún en los propios del obispado de Barcelona.

Una corrección y adición fue añadida el año 1914, debida a que el cuerpo del santo no se halla en la capilla de San Leopoldo, donde descansaba, que había cambiado de nombre, y a la lección sexta se añadió la noticia de la canonización.

La misa. — Ha sido siempre de común con las oraciones propias. Estas tres oraciones empiezan con las palabras: *Deus qui b. Iosephum; Purifica, Domine, corda nostra; Divinum tuum epulum.*

El martirologio. — Fue inscrito en el Martirologio Romano el día 23 de marzo con el texto que hemos dejado anotado en el lugar correspondiente (Decr. de la Congr. de Ritos 10 de marzo de 1909; Registro año 1909, f. 179).

¹ Hemos visto una hoja impresa de las lecciones IV-VI, con el siguiente pie de imprenta: *Barcnone, Ex typis Valerii Sierra ac Martí, in platea divi Jacobi.*

LOS HIMNOS

Nota del himnógrafo.— Como casi todas las piezas que componen los libros litúrgicos, son anónimos. Desde la creación de la Congregación de Ritos, a finales del siglo XVI, es lo corriente que los actores presenten los textos del oficio o misa que se desea sea aprobados, y con las revisiones y correcciones del cardenal prefecto, secretario o promotor de la fe pasan a la Congregación de Ritos para discutir la petición y presentarla después al Papa para su aprobación.

Estos tres himnos de san José Oriol no fueron excepción a esta regla. Es verdad que en los días de la beatificación se hallaba en Roma el P. Arévalo, editor de las obras de san Isidoro, gran latinista, y el primer himnógrafo de la Congregación de Ritos, cargo que fue creado precisamente para la corrección de los nuevos himnos que para su aprobación fuesen presentados a la Congregación, pero, habituados a la caligrafía de Arévalo, podemos excluir que fueran suyos, a lo menos por las notas o signos externos de su composición. Además, a lo menos, la redacción definitiva fue hecha en Barcelona, en un pliego en que se transcribieron los himnos, las antífonas y las lecciones del II y del III nocturno. Quizá se podría sospechar que el censor de los himnos, el nuevo himnógrafo, A. F. Brandimarte, que se entretiene en notar que su antecesor era el P. Arévalo, a quien gustaban las elipsis, hubiera también hecho notar que el texto de los himnos era de Arévalo, si hubiese sido este jesuita el autor de los himnos.

Por el interés del voto del P. Grandimarte lo publicamos íntegro, pues alega las razones de cada una de las correcciones que propone, que fueron aprobadas por el cardenal prefecto, por el secretario y por el asesor Gardellini, de la sobredicha Congregación de Ritos.

OSSERVAZIONI SOPRA GL'INNI DEL B. GIUSEPPE ORIOL

Inno primo. Strofa I. Questa non s'unisce colle altre. Inoltre quia si fa di una sola sillaba, lo che in un componimento certo é una licenza insoffribile, e credo che in niun poeta del buon secolo sia stata adoprata quia di una sola sillaba per la figura chiamata sineresi. Si dicte tibi

reliquit. Che cosa lasciò? Non si dice. Se poi si volesse intendere con tal espressione, che il B. Giuseppe lasciò Barcellona, allora si dovrebbe *ea et non tibi*; sed il verso non sarebbe giusto.

Strofa 3: Heu pii mores. La parola *Heu* è una interpretazione che significa dolore. Per dimostrare allegrezza o stupore si dice *O*.

Strofa 6: Luminis splendor. Non so che cosa si voglia intendere colla parola *luminis*. Credo che non s'intenda lo Spirito santo, perchè sarebbe un errore, e la Chiesa canta: *Te splendor et virtus Patris; Te vita, Iesu*, etc. Il rimanente poi della strofa è una metafora oscura, ed insoffribile. Così aggiustarei l'inno, e porrei prima ciò che dicasi dopo:

Te chorus...

Impiae noctis...

Sublevans fratres...

O pii mores...

Sit decus Patri...

Inno secondo...

Strofa I: Tutta la strofa è scura, e per comprenderla vi si debbono sottintendere molte parole, e non si unisce colle altre.

Dicesi: *ferves spiritu fidei*. A me sembra che non possa passar così bene tal'espressione come passa l'altra *spiritu precum*. Dicesi *renovante*, e nel verso appresso *superante*. Tal cadenza deve si fuggire. L'inno sembra che non possa passar così bene tale espressione come passa l'altra di *spiritu precum*. Dicesi *renovante*, e nel verso appresso *superante*. Tal cadenza deve si fuggire. L'inno comincerebbe bene nella seconda strofa, e così esso sarebbe di cinque strofe, come il primo. Le lungagine danno fastidio e coloro che debbono recitare gl'inni non tutti hanno lo spirito dell'autore. Gli antichi cristiani osservando che i gentili non avevano mai usato il giambico quaternario scelsero questo per loro conto, e furono i primi ed i soli che fecero inni composti tutti di questi versi e li ridussero a strofe. Anzi alcune chiese furono così gelose, che non vollero mai ammettere versi nell'Offizio, perchè nulla di profano volevano in esso. I primi inni che comparvero nell'Offizio e che non erano giambici quaternarii furono: *Nocte surgentes vigilemus omnes; Ecce iam noctis tenuatur umbra*. E siccome il verso saffico è più lungo del giambico quaternario, così s. Gregorio, che li compose, li fece di tre strofe sole, come li recitiamo. I moderni non contenti di aver abbandonato il metro inventato dalla Chiesa per gl'inni, la quale non si volle mai uniformare ai gentili nelle preghiere perché Gesu Christo disse agli Apostoli: *Orantes autem nolite multum loqui, sicut ethnici... nolite ergo assimilari eis*, fanno inni di versi più lunghi e di più strofe, che destano l'impazienza di coloro, che li debbono recitare.

Strofa 3: Nutriit parce, etc. E puerile la similitudine. Ognuno può vivere come gli aggrada, o in una città o in una solitudine.

Strofa 4, v. 2: Concinis Patri tacitis sub horis. Qualcosa cantava il

Beato al Padre? Se cantava le Lodi, vi deve esser la parola *Laudes*. Se poi si volesse che canere significa ancor *lodare*, allora vuole l'accusativo e devesi dire: *Patrem* et non *Patri*. Inoltre *Patri* è un nomine generico, e per significare Iddio vi dovrebbe essere *summo*, ciò é: *Patri summo*.

Strofa 6, v.2: Trinitas compar. Compar significa uguale. Ormai si dica a chi é uguale la ss. Trinità? Si dice *Spiritui compar*, perché é uguale al Padre ed al Figliolo, ma non può dirsi *Trinitas compar*. Dice-si: *Deus unus idem*. Che significa *idem*? Che idea diversa presenta? Io non lo so. Comprendo però l'idea diversa, che mi danno le parole: *Trinus et unus Deus*. Ecco come aggiustarei l'inno:

Corde presagus...

Incolas sanctos...

Et choris vocem...

Sive sit maestis...

Sit decus...

INNO TERZO.

Strofa I. Firmior Petro. La proposizione a prima vista sembra scandalosa, ed uno per deporre la meraviglia e lo scandalo che dentro se senta suscitarsi, conviene che si ponga a pensare ed a richiamare nella mente quella parole che Gesùchristo disse a Pietro che caminava sopra le onde: *modicae fidei, quare dubitasti?* Inoltre il confronto tra le virtù di un santo con quelle di un altro, è odioso, e per esaltare uno non si deve porre mai in vista i difetti di un'altro, i quali rendono tristezza. Al contrario l'inno é un componimento di cose allegre. Si deve toglier dunque la prima strofa. L'inno comincia bene nella seconda e rimane di cinque strofe, come sono gli antecedenti.

Strofa 4: Ambulant claudi, aspiciuntque, etc. Il P. Arévalo, mio antecessore, era inimicissimo delle elizioni, e le toglieva ove le osservava. Io poi sono di diverso sentimento e dico che molte volte servano per dar grazia agli inni. Non posso però soffrire l'elisione in questo verso, perchè resta mangiata la cesura, ed è per ciò duro e difficile al canto. Non verificandosi ciò in altri versi antecedenti, perciò le lasciai, e qui sono costretto a tagliarla.

Strofa 4, v. 2: Nox quibus horrens. Bus de quibus è breve, e si fa lungo, e per ciò non corre il verso. Inoltre tutta l'espressione è una metafora insoffribile.

verso 3: Cogis infirmi. Sembra inverosimile che un infermo non volesse la salute, e che il Beato lo guarisse per forza, contra sua voglia. Se ciò rimane nella vita del Santo, allora il verso va bene; se ciò non si legge, allora va mutato. Stando io all'oscuro, lo lascio, com è. E qui non será fuor de proposito il dire che sarebbe bene, che mentre mi si mandono gl'inni per rivederli, mi si mandassero eziandio le lezioni del secondo notturno, per poter vedere se l'espressioni sono giuste. Impe-

rochè ove posso io cercare e trovare le vite di alcuni santi? Se le trovo, saranno vere le cose che leggeró, sapendo che molte vite sono apocrife e riempite di favole? Avrò tempo di leggerle facendosimi istanza in ogni volta che rimandi prestamente gl'inni corretti?

Strofa 5, v. I: Te superum receptum: ciò è una svista o dell'autore o del copista, che essendo uomo è soggetto a tutti quegli errori a cui io sono soggetto. La Gramatica vuole che si dica: *te superum receptus*.

Strofa 6: Donec cumulemus. E una proposizione troppo arditamente. Noi speriamo salvarci pei meriti di Gesù Christo, ma non siamo sicuri che ci salveremo. E l'Ecclesiastico dice: *nescit homo utrum amore, an odio dignus sit*. Ecco l'inno intiero:

Ordinem nautae...

Haec mari...

Ambulant claudi...

Sedibus nunc Tu superum receptus...

Sit decus Patri...

Fr. Antonio Brandimarte, parrocho di s. Salvatore in Onda, ed inno-grafo della s. Congregazione dei Riti.

Arch. Congr. Ritos, Registro «Seruum Dei» 1841, f. 92.

ELOGIO DE SAN ORIOL EN EL MARTIROLOGIO ROMANO

En el tiempo de Pío X, las Órdenes religiosas y los obispos tuvieron que presentar, para su aprobación, a la Congregación de Ritos todos los calendarios propios. El 7 de enero de 1914 fue aprobado el de la diócesis de Barcelona. Con la orden de presentar los calendarios había otra disposición encargando a los ordinarios la revisión de las lecciones del breviario, principalmente las históricas, corrigiendo todo lo que convenía reformar o corregir (norma o disposición de la Congregación de Ritos del 15 de mayo de 1912). El obispo de Barcelona propuso la corrección y adición siguiente: *Electus honorifice funere, et magno populi concursu, in ecclesia sui beneficii religiose conditus fuit, post mortem item...* hasta el final.

La adición hace referencia a la canonización, que tuvo lugar en San Pedro el 1909: *Novis autem signis a Deo illustratum, Pius papa decimus, recurrente festo Ascensionis Domini nostri Iesu Christi, anno millesimo nongentesimo nono solemni ritu sanctorum numero accensuit*. Corrección aprobada el 29 de diciembre de 1914.

La razón de la corrección era porque el altar de san Leonardo

fue después dedicado a san José, y además porque el cuerpo del santo, en la época de su beatificación, 1806, fue trasladado a otro sepulcro.

El elogio que fue propuesto para ser añadido al Martirologio Romano fue aprobado el 10 de noviembre de 1909, y aunque puede leerse en cualquier edición de dicho Martirologio Romano, insertamos el texto de dicho elogio: *Barcinonae, in Hispania, sancti Iosephi Oriol, presbytery, sanctae Mariae Regum beneficiati, omnigena virtute ac praesertim corporis afflictatione, pauperibus cultu atque in egenos et infirmos caritate celebris; quem in vita et post mortem miraculis gloriosum, Pius pp. X in sanctorum numero recensuit* (Arch. Congr. Rit., Reg. del año 1909, fol. 179).

JOSÉ RIUS SERRA

APÉNDICE

Die xxiii martii. Ad festum b. Iosephi Oriol, confessoris. Duplex.

Ad vesperas

Antiph. Suscitavit sibi Dominus etc. *cum reliquis de Laudibus.* Ps. Dixit Dominus, cum reliquis de Dominica. et loco ultimi Psalm. Laudate Dominum omnes gentes.

CAPITULUM. — Sectare iustitiam, fidem, charitatem, et pacem cum iis qui invocant Dominum de corde puro: stultas autem et sine disciplina quaestiones devita, sciens quia generant lites. *II. Tim. 2.*

HYMNUS

Barcino antiquis nova sarta lauris	Te chorus, Joseph, speciosus ambit
Nectito felix, tibi quae reliquit	Rite virtutum, Domino iuvante,
Iam premens altum super astra	Civibus faustos ubicumque tentas
Clarus Olympum. [Joseph	Ponere gressus.
Impiae noctis tenebris operta	
Gesta priscorum veneranda Pa-	
[trum	
Proferens terris, pietatis almae	
Saecla reducis.	

Heu pii mores, puerique virtus
 Indicae gemmae potior nitore!
 Heu nitor mentis sacra qua sacer-
 Munera tractat. [dos
 Sublevans fratres miseros, et ipsis
 Legis aeternae sacra jussa pandens,
 Corpori, aut aegris animis salutem
 Sedulus affers.

Ipse virtutum speciosus ambit
 Te chorus, Joseph, ubicumque ten-
 [tas

Civibus faustos Domino iuvante
 Ponere gressus.

Luminis splendor Patris una proles
 Christe, te pronus veneretur orbis
 Qui sacerdotes per amoris almi
 Flamen inungis. Amen.

O pii mores puerique virtus
 Indicae gemmae potior nitore!
 O nitor mentis sacra qua sacerdos
 Munera tractas!

Sit decus Patri genitaeque Proli.
 Et tibi compar utriusque virtus
 Spiritus semper, Deus unus, omni
 Temporis aevo.

V. Sacerdotes tui induantur iustitiam.

R. Et sancti tui exultent.

Ad magnificat: *Antiphr. Gloria* nostra haec est, quod in simplicitate
 [cordis et in sinceritate] Dei, et non in sapientia carnali, sed in gratia
 Dei conversati sumus in hoc mundo. Ex II Cor.

Oratio. Deus qui b. Josephum confesorem tuum mirabili abstinenciae dono, et curationum gratia decorasti: concede ut a culpis abstinentes in terris, poenitentiae praemium assequamur. in caetis. Per Dominum.

Ad matutinum. Invitatorum. Regem sacerdotum Dominum * venite.

HYMNUS

Spiritu ferves fidei precumque,
 Spiritu quondam renovante mun-
 [dum,

Cum sacri totus superante flamma
 Arsit amoris.

Corde praesagus, procul ore casus
 Temporis pandis tenebris amictos,
 Pandis arcanos hominum sub imo
 Pectore sensus.

Nutriit parce sitiens eremus
 Incolas sanctos: opulente in nube

Incolas sanctos imitans eremi
 Quinque tu lustris: opulenta in
 [Urbe

Quinque tu lustris liquidoque fonte
 paneque vivis.

Pane sustentas, gelidaque lympham
 Debile corpus.

Tu choris vocem socians beatis

Et choris . . .

Concinis Patri tacitis sub horis:

Tu Deum laudas ta citis sub horis

Mortis innixi laqueis salutem	Mortis...
Te duce quaerunt.	Te duce...
Sive sit moestis adhibenda cura,	
Sive discordes iubeat ligare	
Charitas cives, ades usque praesens	
Omnibus unus.	
Te Sator rerum, dominator orbis	Sit deus Ptri genitae Proli
Trinitas compar, Deus unus idem	
Poscimus, Ioseph, meritis perennis	
Munera pacis. Amen.	

In primo nocturno.

Antiph. Designavit Dominus septuaginta duos, et missit illos ante faciem suam. (*Ex Luc. X*).

Psalm. Beatus vir, de communi confessoris non pontificis.

Antiph. Laboravit sicut bonus miles Christi Iesu; et militans Deo non implicavit se negotiis saecularibus (*Ex II Timo. 2*).

Ps. Quare fremuerunt gentes.

Antiph. Ecce do ei partem foederis mei, et erat ipsi pactum sacerdotii sempiterni (*Num. XXV*).

Psalm. Domine, quid multiplicati sunt.

Ÿ. Domine, dilexi decorem domus tuae. R. Et locum habitationis gloriae tuae.

Pater noster.

Lectiones primi nocturni de scriptura occurrente.

R. I. Vos, genus electum, regale sacerdotium *. Ut virtutem annuntietis eius, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum. Ÿ. Si custodieritis pactum meum, ait Dominus, eritis mihi in regnum sacerdotale *. Ut virtutem annuntietis eius etc. (*Ex. I; Petri II; Ex. 19*).

R. II. Impletis manus vestras Domino, * Accedite et offerte victimas et laudes in domo Domini. Ÿ. Superedificamini domus spiritualis, sacerdotium sanctum offerre spirituales hostias, acceptabiles. Deo per Jesum Christum. Accedite (*Ex. II Paral. 29; I Petri II*).

R. III. Videte quid faciatis; * Non enim hominis exercetis officium, sed Domini; et quodcumque iudicaveritis in vos redundavit. Ÿ. Nolite iudicare secundum faciem, sed secundum iudicium iudicate. Non enim hominis. Gloria Patri. Non enim hominis (*Ex II Paral. XIX; Ioan. VII*).

In II nocturno.

Antiph. Noli negligere gratiam quae in te est, quae data est tibi cum impositione manuum presbiterii (*I Timot. IV*)

Psalm. Cum invocarem.

Antiph. Praeceptum sempiternum est, ut doceatis filios Israel omnia legitima mea (*Levit. X*).

Psal. Verba mea.

Antiph. Cum apparuerit princeps pastorum, percipietis inmarcesibilem coronam gloriae (*I. Petri V*).

Psalm. Domine, Dominus noster.

Ÿ. Hic accipiet benedictionem a Domino. R̄. Et misericordiam a Deo salutari suo. Pater noster.

LECTIONES II NOCTURNI

Lectio IV

Josephus Oriol Barcinone honestis parentibus ortus, et pia institutione a teneris annis imbutus, primum puer in perinsigni templo sanctae Mariae ad Mare, cleri et sacrorum ministeriis addictus, egregium innocentiae, morum, et sedulitatis exemplum praebuit. Tum vero in litteris perdiscendis ita operam posuit, ut christianarum virtutum exercitationi primum locum daret, adeo solitudinis amans, et a saeculi voluptatibus abhorrens, ut in ipso iuventutis flore per septennium vix unquam e cubículo suo, nisi aut religionis, aut necessarii officii causa, pedem extulerit. Eius adhuc adolescentuli illibata pudicitia, quam esset Deo grata, mirabili prodigio patefactum fuit: nam occultam cuiusdam contra se suspicionem superno lumine persensit, et manus accenso foco admovens, tandiu eas tenuit illaesas, dum se ab omni labe purum tali experimento comprobavit. Doctoris lauream in facultate Theologica adeptus, nec multo post sacerdocio initiatus, quotidianum ieiunium inchoavit, quod pane, et aquae poru contentus, adiectis interdum aliquot festis diebus herbis agrestibus, ad obitum iusque perpetuo servavit.

R̄. Secundum eum, qui vocavit vos sanctum; * et ipsi in omni conversatione sancti sitis. Ÿ. Ego sum Dominus Deus vester: sancti estote, quia ego sanctus sum. Et ipsi etc. (*Ex I Petri I Levit. XI*).

Lectio V

Sacra apostolorum limina visitandi cúpidus Romam pedibus se contulit, ubi Beneficio ecclesiastico Paroeciae Barcinonensis s. Mariae Regum, quae de Pinu vulgo nuncupatur, a summo Pontifice Innocentio XI auctus est. Reversus in patriam ceteris beneficiariis incitamento erat, et admirationi. E¹ucebant in eo singularis rerum terrenarum contemptus, sincera animi demissio asperrima corporis maceratio, vigiliae continuae, ut noctes e sella, aut asscribus, ubi ingratum carpebat somnum, dato signo, consurgens, fere insomnes orando traduceret: iuge orandi, et coelestia contemplandi studium; et inde incensus Dei amor, ut saepe a sensibus alienatus in dulci quodam excessu consisteret. Martyrium

vehementer expetens, longinquam et periculosam pergrinationem pro infidelium conversione suscepit, a qua plane divinitus revocatus est, ut effusa in proximos charitate, civibus suis opitulari pergeret. Plurimos ille consiliis subministrandis, confessionibusque excipiendis adjuvabat, aegrotantes omni ope, et subsidio solabatur; egenos redditibus suis in eelemosynas erogatis sustentabat: institutis etiam aere proprio aliquot sacrificiis pro animabus pauperum defunctorum offerendis. Ipse autem vili veste indutus incedebat, et perangustum cubiculum, neaue rebus admodum necessariis satis instructum, inhabitabat.

℞. Ministrante in sanctuario, * et fratres vestros, ut faciant quae locutus est Dominus, praeparate. √. Digne Evangelio Christi conversamini collaborantes fidei. Et fratres vestros etc. (*Ex II Par. 35 et Phil. I*).

Lectio VI

Tam assiduum in aliorum calamitatibus sublevandis studium crebis signis, ac prodigiis divinitus illustratum fuit. Nam innumeros aegrotos, etiam insanabilibus morbis oppressos, signo Crucis, aut manus super eos imponens, sanitati restituebat. Quae gratia sanationum usque adeo celebrata fuit, ut saepe ad plura Cathalauniae oppida vocatus accesserit, quamplurimis iam desperatis aegris certam opem laturus. Caeterum ad Ecclesiam s. Mariae de Pinu potissimum, ingens languentium multitudo quotidie confuebat, atque illius benedictione, caeci visum, surdi auditum, muti loquelam, claudi gressum recuperabant; alii¹ aliis morbis affecti integram valitudinem consequiebantur. In hac beneficentiae et misericordiae officia intentus, atque aliis coelestibus donis cumulatus, cum ad annum aetatis 52 devenisset, et diem, horamque obitus sui praenunciasset, anno salutis 1702, die vigesima tertia martii ad Domini amplexum, quem ardentem concupierat, evolavit. Elatus honorifico funere, et magno populi concursu in² sacello sancti Leopardi, sui sacerdotii sede, religiose conditus fuit, post mortem item, ut in vita, miraculis clarus; quibus omnibus rite perpensis, Pius VII P. M. beatorum fastis illum adscripsit³.

℞. Beati servi, quos cum venerit Dominus invenerit vigilantes * Praecinget se, et faciet illos discumbere, et transiens ministrabit illis. √. Accipient regnum decoris et diadema speciei de manu Domini *. Praecinget se etc. Gloria Patri etc. * Praecinget se etc. (*Ex Luc. XV: Sap. V*).

¹ Falta en los propios de Cataluña, edición de «Foment de Pietat Catalana».

² Las lecciones publicadas dicen: *in ecclesia sui beneficii*.

³ En el oficio publicado se añadió la alusión a la canonización: *Novis autem fulgentem signis, Pius papa X sanctorum numero accensuit*.

AD LAUDES ET HORAS

Antiph. Suscitavit sibi Dominus Joseph sacerdotem fidelem, qui iuxta cor suum et animam suam faceret (*Ex I Reg. 2*).

Antiph. Labia sacerdotis custodient scientiam, et legem requirent ex ore eius (*Malach. 2*).

Antiph. Exemplum fuit fidelium in verbo, in conversatione, in charitate, in fide, in castitate (*Ex I Tim. 4*).

Antiph. De omni corde suo laudavit Dominum, et dedit in celebrationibus Decus (*Eccli. 47*).

Antiph. Obtulit holocausta pacifica, et invocavit Dominum, et exaudivit eum de coelo (*I. Par. 21*).

CAPITULUM

Sectare iustitiam, fidem, charitatem, et pacem cum iis qui invocant Dominum de corde puro: stultas autem et sine disciplina quaestiones devita; sciens quia generant lites (*II. Tim. 2*).

HYMNUS

Firmior Petro medias per undas
Nave semota graderis, tuisque
Semitam plantis stabilem mini-
Pontus et euri. [strant
Ordinem nautae stupuere versum
Dum tumens aequor, rapidique
[venti
Indolem ponunt, citiusque dicto
Se tibi subdunt.

Haec mari quondam: stupuit patrata
Civitas omnis nova signa terris:
Surge, dicebas morienti; et ille
Surgit, et adstat.

Ambulant claudi, aspiciantque so-
[lem
Nox quibus horrens oculos pre-
[mebat:
Cogis infirmis renuentis aegra
Membra valere.

Sedibus nunc te superum receptus
Sis memor nostri, Pater alme Jo-
[seph,

Sis tuae genti placidus, praecamur
Supplici voto.

Ambulant claudi, rutiluns tuentur
Solis et lumen, quibus est ademp-
Cogis infirmi... [tuns:

Sedibus nunc tu superum receptus

Canticum laudis Triadi supernae Sit decus Patri, genitoque Proli etc.
 Cordeque et casto recinamus ore
 Coelitum donec cumulemus ag-
 [men

Omne per aevum. Amen.

R̄. Ego in innocentia mea ingressus sum.

Ÿ. Redime me et miserere mei.

AD BENEDICTUS ANTIPHONA.

Sollicite curavit seipsum probabilem exhibere Deo, operarium in-
 confusibilem recte tractantem verbum veritatis (*Ex II. Tim. 11*).

ORATIO, *ut supra*.

AD TERTIAM.

Antiph. Labia sacerdotis. CAP. Sectare iustitiam, etc. *ut supra*.

R̄. br. Domine dilexi * Decorum domus tuae. Domine. Ÿ. Et locum
 habitationis gloriae tuae. Decorem domus tuae. Gyoria Patri etc. Do-
 mine etc.

Ÿ. Hic accipiet benedictionem a Domino.

R̄. Et misericordiam a Deo salutari suo.

ORATIO, *ut supra*.

AD SEXTAM.

Antiphona. Exemplum fuit.

CAPITULUM.

In omnibus teipsum praebe exemplum bonorum operum in doctrina,
 in integritate, in gravitate, verbum sanum inreprehensibile; ut is qui
 ex adverso est, vereatur nihil habens malum dicere de nobis (*Tim. II*).

R̄. br. Hic accipiet * benedictionem a Domino. Hic accipiet. Ÿ. Et
 misericordiam a Deo salutari suo. Benedictionem a Domino. Gloria.
 Hic accipiet.

Ÿ. Exaltent eum in ecclesia plebis.

R̄. Et in cathedra seniorum laudent eum.

AD NONAM.

Antiphon. Obtulit.

CAPITULUM.

Qui bene praesunt presbiteri, duplici honore digni habeantur; ma-
 xime qui laborant in vergo et doctrina (*I. Tim. 5*).

R̄. br. Exaltent eum * in ecclesia plebis. Exaltent etc.

Ÿ. Et in cathedra seniorum laudent eum. In ecclesia plebis. Gloria Patri. Exaltent eum.

Ÿ. Ego in innocentia mea ingressus sum. R̄. Redime me et misere-
rere mei.

IN II VESPERIS.

Omnia ut in primis praeter sequentia.

Ÿ. Rogo vos imitatores mei estote. R̄. Sicut et ego Christi.

AD MAGNIFICAT. *Antiphona.*

Missit eum Dominus evangelizare pauperibus, et sanare contritos
corde (*Ex Luc. IV*).

ORATIO, *ut supra.*

Missae Os iusti. *Orationes propriae Evangelium Designavit Domi-
nus etc. de communi Evangelistarum.*